

Belisario Bethencourt, ex presidente de Colombia, sorprendido durante su estancia en Las Palmas de Gran Canaria con las informaciones que le vinculan con una iniciativa de paz para su país, manifiesta su desconocimiento sobre una fórmula en la que participaría junto a otros ex presidentes y el premio Nobel de Literatura, García Márquez, para abrir un diálogo con la guerrilla y propiciar una Asamblea constituyente, al margen del presidente Samper.



Fotos: JUAN SANTANA

BELISARIO BETHENCOURT, EX PRESIDENTE DE COLOMBIA

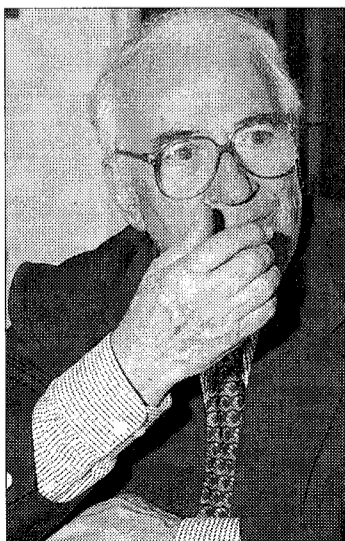
Elex presidente, que intervino hasta ayer en unas jornadas de debate sobre América Latina en la Casa de Colón de Las Palmas, declina todo comentario sobre la aludida propuesta, recordando que permanece alejado de la política activa. Prefiere analizar otras cuestiones internacionales.

—¿Qué impresión se lleva de las jornadas de trabajo en la Casa de Colón?

—Por el contenido de las preguntas que se formularon, se advierte el afán e interés en las gentes nuevas de Europa por poner ruedas a los temas de la integración iberoamericana, en el sentido de quitarles retórica y convertirlos en hechos concretos que vayan determinando pasos hacia adelante en las tareas de esa integración. Por ejemplo, el presidente Chirac, hace unos meses habló de la posibilidad de una cumbre de la Unión Europea con los jefes de Estado iberoamericanos.

—¿Prevé importantes obstáculos para concretar esta iniciativa de integración? ¿Acaso una posible interferencia de Estados Unidos?

—Yo creo que no existen obstáculos visibles. Pienso que no los hay por lo siguiente: el primero de los posibles obstáculos que se me ocurre enunciar es el de la presencia de los Estados Unidos, que es muy importante en Iberoamérica. Pero esta presencia ya no es la que se desprende de la doctrina de la seguridad nacional o del hecho de que los Estados Unidos consideren que Iberoamérica es el patio trasero, como durante mucho tiempo lo consideró. Al contrario, yo pienso que el interés que se despierta en la Unión Europea por la integración con Iberoamérica está creando una zona no tanto de celos como de recelos, pero de recelos creativos en los Estados Unidos. Guadalupe Ruiz Giménez declaró en la Casa de Colón que esos pasos que se van dando en la Unión Europea despiertan una cierta coquetería equivalente, paralela, en los EE.UU., y antes que perturbar su integración europea, la estimula, fortaleciendo al mismo tiempo la cooperación estadounidense con Iberoamérica. En ese sentido, pienso que el interés integracionista de la UE contribuye, por ejemplo, a lubricar el



proceso del TNC, que es como a los americanos les gusta llamar el nafta. En Iberoamérica ya han desaparecido todas las obsesiones que teníamos antes: todos los desamores, todos los desafectos, todas las perturbaciones y pesadumbres que nos ocurrían a los iberoamericanos en el orden político, económico y social, tenían que ver con la respectiva embajada de los EE.UU. Esto ya desapareció.

—¿Incluso en su país?

—Inclusive en Colombia. Hay situaciones coyunturales de prevención frente a este hecho o aquel hecho, o a los comportamientos de este o aquel funcionario de los EE.UU., pero no de los propios Estados Unidos.

—A menudo se acusó a los EE.UU. de hipocresía en su guerra al narcotráfico colombiano, al eludir sus responsabilidades como principal receptor de la mercancía...

—Esa consideración se hace también en Colombia pero establece, asimismo, una "pregunta" y una premisa como la que usted expresa: la unilateralidad con que se trata en ocasiones el tema de la droga en los EE.UU. frente a Colombia, otras veces frente a Bolivia o frente

“Las inversiones directas de España en nuestro continente eran en el 92 del 12%, mientras que en la UE eran del 40%. Tres años después cambiaron por completo, siendo del 33% en la UE y del 52% en América Latina”

a Perú o frente a México. Pero son unas prevenciones de coyuntura que provienen de las salvedades de los EE.UU. por el tratamiento que el actual gobierno ha dado al tema y, sin duda, parten de unas premisas equivocadas. Si son responsables los países en los que se comercializa la droga pero también son corresponsables los que la consumen, y máxime en los EE.UU. donde hay un mercado muy rico y muy poderoso. Yo fui presidente del Gobierno entre 1982 y 1986. Bajo la inspiración de la señora Reagan, las esposas de los presidentes de Iberoamérica formaron una especie de coalición para trabajar contra la droga desde el punto de vista de la educación en los países consumidores, entre ellos los EE.UU., no sólo para erradicar la producción sino también el consumo. No hay otro procedimiento. Los procedimientos represivos

“Nuestro continente ya no es el patio trasero como fue considerado por los Estados Unidos durante mucho tiempo. Los bancos BBV, Central Hispano y Santander descubrieron de pronto “el Dorado” en Iberoamérica”

CHARLAS DE TARDE

AMADO MORENO

“La guerrilla y yo nos equivocamos”

—¿Qué maldición pesa sobre su nación, referencia inevitable del narcotráfico, escándalos y corrupción?

—Estamos pasando por un túnel de pesadumbre pero yo espero que Dios nos ayude para ver pronto la luz al otro lado. En estos momentos hay varias iniciativas de paz.

—Usted levantó el estado de sitio en su país y fue pionero del diálogo con la guerrilla del M-19...

—Inicié el diálogo con aciertos y con desaciertos. Me equivoqué yo y se equivocó también la guerrilla. Pero ahora tenemos más experiencia todos los colombianos. Yo cruzo los dedos y confío en que muy pronto mi país, lacerado y acongojado, pero con un gran dinamismo, encuentre finalmente los caminos de la paz.

—La permanencia de Fidel en el poder hasta después del 2000 seguirá marginando a Cuba de las ayudas europeas que benefician a otros Estados de Iberoamérica ¿Confía en una posible apertura del régimen?

—La UE tiene sus reglamentos. Una cláusula del Tratado de Roma establece que la incorporación a la UE se hace sobre la base de democracias que estén funcionando a plenitud. Cuba ha optado por un camino diferente al de las democracias según la concepción universal. Yo lo que pienso es que Cuba, tarde o temprano, tendrá que entrar por el camino del ejercicio pleno de la democracia. Y en ese momento cesará el absurdo de que sea excluida de esas posibilidades.

nunca han sido suficientes. Por otra parte, como se trata de una enfermedad que se globalizó, se mundializó, también las respuestas tienen que ser mundiales, no pueden ser unilaterales.

—La reciente “guerra del banano” y el dictamen de la OCM contra Bruselas ponen al descubierto que la cooperación entre la UE e Iberoamérica no es un camino de rosas...

—Las dificultades con este tema se han producido también en los EE.UU. Han sido dificultades de origen bilateral porque un gran productor de bananas es Centroamérica, y es una firma norteamericana. Empezaron a jugar entonces intereses unilaterales. Las conversaciones sobre el banano con la UE se han desarrollado con unos cánones muy constructivos, muy pragmáticos.

—¿Qué valor le otorga a la vigente efeméride de la Hispanidad que se conmemoró precisamente el pasado domingo?

—Yo pienso que desde el momento en que se le quitó retórica a la filosofía de la Hispanidad y se le quitó totalmente la connotación de carácter político y se le introdujo pragmatismo aristotélico, verismo, se entró entonces por un camino muy creador, muy constructivo. Por ejemplo, las inversiones directas de España en Iberoamérica eran en el año 92 del 12%, mientras que en la UE eran del 40%. Tres años después, del 93 al 96, habían cambiado por completo y eran del 33% en la UE y del 52% en América Latina. Le presento un caso más dramáticamente elocuente. En mi

país, Colombia, las inversiones directas de España eran en 1991 de poco menos de diez millones de dólares, y en 1997 han subido ya a 2.500 millones de dólares.

—¿Por qué?

—En primer lugar, porque los inversionistas españoles se olvidaron también de la retórica y de la pandereta, de la generación del 98 y de la generación del 27, en el sentido no de desculturizar las relaciones sino de quitarles afán retórico y pragmatizarlas. Se pusieron a estudiar la situación real, objetiva, de Iberoamérica en este momento, y encontraron que de la antigua indisciplina, del antiguo desorden, de la inexperiencia para la captación de recursos, de esa efervescencia emocional se ha pasado a gobiernos muy estructurados, con Estados que empiezan a modernizarse y a privatizar agencias estatales. Las inversiones europeas han sido importantes en el sector energético y financiero. Los bancos BBV, Central Hispano y Santander descubrieron de pronto “el Dorado”, lo que en algunos sectores iberoamericanos un tanto timoratos han llamado la “reconquista” española. El BBV llegó a Colombia y compró el Banco Ganadero, un excelente banco privado. Llegó también el Banco de Santander y compra un gran banco, el Comercial Antioqueño, que a su vez era propietario del Banco de Santander de Colombia... y de inmediato empezaron a administrarlos. ¡Ojo! ¡Eran bancos comerciales privados! Chilenos y españoles ganaron el concurso de compra de la mitad de la empresa de energía eléctrica de Bogotá, un ente público. Están participando igualmente de una manera entusiástica y decisiva con grandes inversiones Iberdrola, Gas de Cataluña, etc. Todo esto lo menciono para concluir diciéndole que la inversión extranjera ha perdido evidentemente, el miedo a Iberoamérica, porque ésta ya disciplinó su conducta.